



A1399 (A1400 A1401)

24/04/2002 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GASPAR LLAMAZARES, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Madrid, 24-04-2002

Sr. Llamazares.- Señor Presidente, ¿por qué culpabiliza usted a los parados con el único ánimo de recortar las prestaciones al desempleo?

Presidente.- Señoría, el Gobierno no piensa recortar ni reducir ningún tipo de prestación; lo que sí piensa hacer es todo lo que esté al alcance de sus posibilidades para que el paro siga reduciéndose y desaparezca de España.

Sr. Llamazares.- La verdad, señor Presidente, es que cada vez se parece usted más al señor Berlusconi. El señor Berlusconi se ha propuesto legitimar el despido improcedente; usted va más allá: quiere abaratar el despido improcedente, quiere cambiar un derecho subjetivo de los trabajadores a las prestaciones por desempleo por una concesión graciosa y quiere expropiar el Plan de Empleo Rural a Extremadura y a Andalucía congelando el subsidio agrario. Eso es lo que quiere hacer usted y lo argumenta de forma injusta, acusando a los trabajadores, calumniando a los trabajadores, diciendo que son vagos y que cometen fraude. Eso sabe usted que no es cierto.

El fraude al desempleo en nuestro país es tan sólo del 2 por 100. Usted sabe también que los trabajadores no agotan el desempleo y usted sabe que es un escarnio acusarles así, porque el desempleo en España tan sólo tiene una cobertura del 60 por 100 y es uno de los más bajos de la Unión Europea.

Usted es fuerte con los débiles y débil con los fuertes. Yo le invito a luchar contra el fraude: el fraude en la contratación temporal, que ha creado empleo precario en nuestros jóvenes y en las mujeres; le invito a luchar contra el fraude fiscal, no poniendo al zorro a cuidar a las gallinas, como usted hace en el Ministerio de Hacienda.

En definitiva, señor Aznar, le invito a que no nos haga propuestas a la francesa, a que no nos proponga restricción de derechos, inseguridad y autoritarismo porque, si no, va a tener una respuesta a la italiana, como el señor Berlusconi.

Presidente.- Señoría, tengo la impresión de que Su Señoría concibe la ayuda al desempleo como una especie de salario que puede recibir quien lo pida, con independencia del tiempo para el que se pueda solicitar, y, además de eso, con independencia de que se busque o no se busque un empleo, se encuentre un empleo y que todo, por supuesto, sale del aire porque no cuesta nada.

Le quiero decir que no es así. El dinero de las prestaciones sale del bolsillo de los ciudadanos y sale del bolsillo de los trabajadores. Eso merece un respeto; merece, al menos, el respeto, Señoría, de que perciban las prestaciones aquellos que tienen necesidad y derecho a percibirlas, pero que no las perciba aquél que no tiene derecho o no tiene necesidad de percibirlas, y que nadie se aproveche indebidamente del sistema.

A mí eso me parece de sentido común, como me parece de sentido común, Señorías, el decir y el saber que existen municipios en determinadas zonas de España donde se conjuga que hay muchas personas que perciben el subsidio agrario y que cada vez existen más reclamaciones de mano de obra inmigrante al mismo tiempo. Eso significa que algo no funciona y algo no está bien regulado, y que, evidentemente, hay que reformar.

Y a mí también me parece de sentido común, Señorías, que los perceptores que van al INEM por empleo tengan interés en formación y tengan interés en desarrollar un empleo. Quien no quiera tener un empleo adecuado no puede ser obligado; pero no puede obligar, cuando se rechaza por tres veces un empleo adecuado, que los demás trabajadores sigan pagando la insolidaridad de aquél que no quiere trabajar cuando puede hacerlo. Eso es lo que no puede ser.

Respecto de determinados ejemplos políticos, Señoría, elija usted el que quiera o elija los dos. A mí me basta con decir: en España hay 2.700.000 ocupados más que en 1996, las pensiones están garantizadas por Ley y hay un fondo de 6.000 millones de euros, Señoría, a favor de los pensionistas. Eso le puede parecer a usted una política de regresión social, le puede parecer a usted lo que quiera; escoja uno, el otro o los dos. Nosotros vamos a seguir por ese camino y por el camino del diálogo al que espero que se vaya sin ningún tipo de maximalismo.

Ya veo también que hay dirigentes políticos que están llamando todos los días a las movilizaciones y a las huelgas. Eso es tal vez porque quieren pasear por la calle las carencias que demuestran aquí todas las semanas.